

Soplo de aire fresco, la novela de **Gabriel Mamani Magne** reflexiona con profundidad sobre qué es ser boliviano

Latinoamérica, como un intento fallido

por **ADRIANA BERTORELLI**

Cuando se lee un libro tan ágil y tan aparentemente despreocupado como este del boliviano Gabriel Mamani Magne (La Paz, 1987), que parece por su frescura un paseo con menea de cumbia, quizás no se espera que deje un poso tan vertebrado y profundo. Ese contraste y la reflexión que queda rumiando hasta días después son, precisamente, de sus mayores atractivos.

Quizás su visión personal y divagante del país que narra fue lo que le valió al escritor el Premio Nacional de Novela de Bolivia

con esta *Seúl, São Paulo*, donde cuenta con naturalidad adolescente los grandes hitos patrios. Con ese mismo verdor, el escritor desgana con desenfado temas mayores: las diferentes formas de la otredad, por ejemplo, y el racismo de ida y vuelta. Como cuando su primo, *playboy* por tiempo brevísimo por gozar de los beneficios de un tono de piel más claro, gracias a la genética de una abuela argentina, se convierte en espía en medio de la *guerra fría* entre bolivianos y coreanos por hacerse con el monopolio de la falsificación de ropa de marca en São Paulo.

«El coreano dueño del local lo saludaba desde la caja. Tayson le respondía con una sonrisa. La sonrisa más hipócrita del mundo, pues su lengua peleaba por encontrar una ranura y soltar todo eso que la colonia boliviana quería gritarle en la cara a los coreanos: chinos de mierda, ¿por qué no se vuelven a su país?». Para luego explicar que «no era por nacionalista. Era la costumbre».

En esta metaliteraria novela, **Hilario J. Rodríguez** juega a confundir al lector diluyendo la frontera entre vida y lecturas

Una biografía de papel

por **ANNA M^a IGLESIA**

«Esa es mi idea de la literatura: la de los libros que dan forma a su propio género, que no fundan una única memoria porque cada lector combina sus elementos de una forma distinta y los entiende a su manera», escribe Hilario J. Rodríguez (Santiago de Compostela, 1963) en *Construyendo Babel*, uno de esos libros que, efectivamente, dan forma a su propio género y, al hacerlo, cuestionan todos los demás.

El propio título ya nos indica que cualquier intento de definición está llamado al fracaso. Etimológicamente hablando, el tér-

mino Babel proviene del hebreo «baibál» que significa «confundir», en alusión a la famosa torre bíblica. Así, Rodríguez indica que nos presenta un texto construido a partir de distintos elementos que se contradicen entre sí y que el lector puede combinar de forma distinta ofreciendo, aparentemente, la posibilidad de lecturas distintas. Sin embargo, el propio texto cuestiona determinadas lecturas, sobre todo la biográfica.

La voz narradora funciona ciertamente como un *alter ego* del autor, pero ¿hasta qué punto debemos considerar los hechos narrados, que pivotan en torno a un tío desaparecido en Portugal en 1953 que reapareció en un remoto pueblo de Brasil en 1992, cuando llegó un telegrama que comunicaban su muerte, como pertenecientes a la vida del autor? «Entre el relato de la verdad y la verdad del relato hay a menudo una distancia insalvable. Podemos estar ante un relato confuso y en apariencia ininteligible sin que



GABRIEL MAMANI MAGNE
SEÚL, SÃO PAULO
Periférica. 168 páginas. 17 €
Ebook: 10,99 €



HILARIO J. RODRÍGUEZ
CONSTRUYENDO BABEL
Contraseña. 288 páginas. 19 €

También habla Mamani Magne sobre los ritos de paso, la migración, el despertar de la sexualidad, el fracaso y la identidad comunitaria de un país mayormente descendiente de indígenas, en donde «la prostituta cholita cuesta menos». Además, reflexiona sobre las formas desatinadas del latinoamericanismo: «Creo que todos los países latinoamericanos somos el intento fallido de algo. Argentina es el intento fallido de Europa. Brasil es el intento fallido de ser Estados Unidos. La pregunta clave es: ¿Bolivia de qué es un intento fallido?». Para luego responderse: «Es un intento fallido de no ser Bolivia».

Mamani Magne es un soplo de aire fresco y viene a engrosar las filas de lo mejor de la literatura latinoamericana contemporánea que ya se ha hecho con voces tan importantes como las de Liliana Colanzi o Rodrigo Hasbún, junto a otras con más recorrido como las de Giovanna Rivero o Edmundo Paz Soldán. **L**

eso le quite un ápice de verdad; también podemos estar ante un relato puro y cristalino bajo cuya espléndida fachada solo haya un montón de mentiras», afirma el narrador. Su relato es cristalino y, sin embargo, está lleno de vacíos que no le interesa rellenar. «Para mí, tener una biblioteca es tener asegurado un cuerpo, un conjunto de órganos, un significado, una continuidad en la vida, un camino trazado hacia un destino concreto; de lo contrario, uno no es nada», afirma el narrador, cuyo relato se articula a partir de esas lecturas acumuladas.

Rodríguez retoma, pues, el famoso ensayo de Walter Benjamin *Desembarco mi biblioteca*, la idea de que la biografía de un autor se construye a partir de los libros leídos. Así, *Construyendo Babel* recorre las etapas de la existencia del narrador a través de su relación con los libros, en la que lectura y escritura, quizás le segunda forma más intensa de lectura, se vuelven inseparables. **L**